

# LA TEMPORALIDAD DE "LA OTRA SEÑORITA" DE OSCAR GUARAMATO

---

*Liddy Palomares de Mendoza*

---

## CRITERIOS BASICOS DE SEGMENTACION

"En lingüística discursiva, la segmentación puede considerarse como un proceso empírico, cuyo objeto es descomponer el texto en magnitudes más accesibles para el análisis. Las secuencias obtenidas, gracias a este procedimiento, no son unidades discursivas establecidas, sino simplemente, unidades textuales (frases, párrafos, capítulos).

Una de las prácticas utilizadas para la segmentación puede ser la búsqueda de demarcadores —la conjunción disyuntiva "pero", por ej.— que puede interpretarse como una señal que nos indica la frontera entre una y otra secuencia. El procedimiento más eficaz, sin embargo, parece ser el reconocimiento de las disyunciones categoriales, en el que uno de los términos de la categoría buscada caracteriza la secuencia que precede y el otro término la secuencia que sigue. Reconoceremos pues, las siguientes disyunciones: espaciales, temporales, tímicas, tópicas y actoriales.

El inventario de los criterios de segmentación no es exhaustivo, el grado de certeza en este tipo de operación, aumenta en la medida en que vayamos encontrando un mayor número de disyunciones concomitantes. Estas pueden encontrarse en diferentes lugares y dos secuencias disjuntas pueden a menudo, aparecer como áreas isoglosas, comparables a las zonas dialectales dentro de una lengua determinada" (1).

Es necesario señalar que dadas las características del texto que analizamos, hemos creído conveniente realizar la segmentación concediendo mayor importancia a los problemas específicos suscitados por la enunciación y por el tratamiento del tiempo.

---

1. GREIMAS, A. J. et COURTES, J.: SEMIOTIQUE: DICTIONNAIRE RAISONNE DE LA THEORIE AU LANGAGE, Hachette, París, 1979. Traducción del francés por la autora, para este artículo.

En efecto, una de las peculiaridades de este relato que vale la pena resaltar, es el hecho de presentar un enunciador que asume al mismo tiempo el rol de narrador. Es decir, que aun cuando en principio, el destinador o enunciador implícito de la enunciación es distinto del narrador, en el texto encontramos continuamente las marcas mediante las cuales el relato vuelve al sujeto de la enunciación:

**"Ella era nuestra maestra de primeras letras..."**

**"... el tiempo transcurrido no impide que (yo) recuerde..."**

**"Recuerdo que yo también lloré..."**

Trataremos, pues, de abordar los problemas mencionados sobre el texto mismo.

## **ANALISIS DEL TITULO**

Consideremos, en primer lugar, el título del relato, pues éste tiene siempre una doble función, enunciativa y deíctica. En efecto, el título está allí para anunciarnos un producto: un pedazo de literatura, dice Barthes. Y lo que se anuncia está necesariamente ligado a la contingencia de lo que sigue. Notemos en primer lugar, la presencia del determinante "LA", cuya función sería la de identificar y precisar; por lo tanto el sintagma regido por el artículo definido nos indica que lo que sigue realizará lo que está anunciado.

El adjetivo "OTRA" en su acepción "distinta" adquiere aquí una mayor relevancia porque establece de hecho, una diferencia entre elementos significativos para el sujeto de la enunciación:

### **La una (Señorita) vs. La otra (Señorita).**

Decir "La otra Señorita" presupone la existencia de dos sujetos, el uno diferente del otro, el uno opuesto al otro. La confrontación, anunciada por el título, nos lleva a pensar en el concepto de esquema narrativo, anunciado en Propp y sistematizado por Greimas, cuando nos propone la constitución de dos recorridos narrativos propios a cada uno de los sujetos (sujeto y anti-sujeto) instalados en el relato y cuya confrontación constituye una de las bases de esa proposición. Estos recorridos, señala Greimas, pueden desarrollarse por separado: uno puede dominar al comienzo y el otro al final de la narración. Es necesario, sin embargo, que se encuentren y se superpongan a un momento dado para permitir una confrontación. Esta pue-

de ser polémica o contractual y manifestarse a través de un combate, de un intercambio o de un contrato, lo que permitirá reconocer dos concepciones sociológicas en las relaciones inter-humanas (lucha de clases vs. contrato social).

Partimos del principio de que en nuestro texto se plantea, de hecho y desde el título, una confrontación, una estructura polémica sobre la cual reposa la organización narrativa.

La presencia del lexema "SEÑORITA" podría leerse de varias maneras:

1. Hija de persona de cierta representación.
2. Término de cortesía aplicado a la mujer soltera.
3. Nombre que dan los criados a su ama.
4. Nombre que se da a la maestra de escuela primaria (uso venezolano).

En nuestro relato, "Señorita" recubre el sentido 4. Este sujeto integra un grupo social definido, donde ostenta un título que le pertenece en propiedad, gracias al rol que juega dentro del contexto: un ser destinador del saber en un espacio concreto: el rural venezolano.

## SEGMENTACION EN SECUENCIAS

Anotábamos antes, que hemos fundamentado la segmentación sobre dos problemas específicos suscitados en el relato de Guaramato: La enunciación y el problema del tiempo.

En el texto que analizamos, el recuerdo está en la base de la enunciación, por lo tanto siendo la memoria un recurso del discurso cognoscitivo, clasificaremos nuestro relato como englobante a nivel cognoscitivo y englobado a nivel pragmático. Es decir, que todo lo que se sitúa en el área del recuerdo pertenece al discurso englobante y todo lo que abarca el área de las acciones, al discurso englobado.

Una secuencia puede también ser subdividida en unidades textuales más pequeñas —o segmentos— que revelan la existencia de una organización interna propia al texto, objeto del análisis.

En el caso que nos ocupa, el discurso englobante define una figura discursiva: "el recuerdo", que es responsable de la generación del discurso narrativo, la anáfora cognoscitiva que garantiza la permanencia de esta isotopía.

Estableceremos entonces dos grandes áreas en nuestro relato: englobante y englobada.

La organización peculiar de la narración no nos permite efectuar la delimitación de las secuencias siguiendo el criterio natural de la disposición lineal del texto.

La discreción de cada secuencia está asegurada por la presencia de ciertos demarcadores, que sirven para garantizar las fronteras de cada secuencia examinada.

Así, la introducción del discurso englobante, en nuestro relato está marcada por la conjunción disjuntiva: "Pero".

**"Pero esto no sucedió ayer ni  
anteayer (...) hace veinticinco años..."**

Esta disyunción funciona aquí como un "débrayena" que postula un "no ahora", distinto del tiempo de la enunciación, situando el relato en el tiempo del narrador. El mecanismo de "débrayage", afirma Greimas, es el que permite "la proyección fuera de una isotopía determinada, de algunos de sus elementos, con el fin de instituir un nuevo "lugar" imaginario y eventualmente, una nueva isotopía"

**"Sin embargo, el tiempo transcurrido..."**

(no obstante, a pesar de...) es un deictico que se refiere a la instancia de la enunciación-enunciada, que simula la supresión de una distancia entre el discurso enunciado y la instancia de la emisión.

**"... no impide que recuerde claramente..."**

Gracias a la utilización de los demarcadores verbales, se realiza el paso entre el pasado, que domina la primera unidad textual de la narración y este presente que instaura la simulación, diríamos, de un tiempo que podríamos llamar "presente histórico" y que corresponde a un efecto de sentido dentro del relato.

**"Recuerdo que yo también lloré "**

Lo que nos entrega el narrador es el producto organizado de su recuerdo de hace veinticinco años y la reiteración de esta isotopía lexemática, confiere unidad y visión totalizada a nuestro texto.

**"Recuerdo claramente su pañuelo  
blanco, aleteando a lo lejos y aquella  
dulce paz que me quedó en la cara..."**

Hemos comprobado pues, que el desarrollo del relato se efectúa dentro del nivel cognoscitivo, gracias al recurso memoria. El recuerdo al que alude repetidas veces el narrador, produce un efecto de sentido claramente perceptible:

La emotividad y el sentimiento afectivo que engloba, que arroja todo el relato.

Podemos establecer, de igual manera, que los niveles cognoscitivo y pragmático se encuentran entremezclados en el texto; el criterio de segmentación adoptado nos permite, sin embargo, definir los segmentos que acabamos de aislar como pertenecientes a la isotopía del recuerdo.

Veamos ahora cómo a través de ciertos demarcadores temporales, logramos diferenciar la secuencia englobante a nivel cognoscitivo o de "La (una) Señorita", de la secuencia englobada a nivel pragmático o de "La otra Señorita".

Destacaremos algunos elementos sintácticos pertinentes para nuestro análisis:

1. La utilización de temporalizadores que remiten al pasado:

- Fue trasladada...
- Nos comunicó...
- Habló... Explicó... Recomendó...

La presencia de los verbos perfectivos nos indican que estamos ante una reconstrucción de hechos situados objetivamente en el pasado y es a este pasado al que remiten las acciones contadas:

**"Fue allí (en la calle) donde noté que había olvidado mi pizarra y regresé corriendo al salón. Busqué por todas partes... llamé a mi maestra... Salió y vi..."**

2. Las precisiones de tiempo (verbos en pasado) y de espacio (allí... salón... todas partes) nos introducen en la dimensión pragmática del discurso. En efecto, recordemos que ésta, además de servir de referente interno a la dimensión cognoscitiva, "corresponde en general a las descripciones que se hacen sobre los comportamientos somáticos significantes, organizados en programas y recibidos por el enunciatario como "acontecimientos", independientemente de su eventual utilización a nivel del saber (2).

---

2. Diccionario de Semiótica, o.c.

## LA TEMPORALIZACION EN EL TEXTO

La temporalización es uno de los sub-componentes de la sintaxis discursiva y se deriva de los mecanismos de "embrayage y de débrayage" que remiten a la instancia de la enunciación.

Es importante que veamos cómo funciona este elemento dentro del texto que trabajamos:

1. La temporalización como criterio para secuencializar.
2. La temporalización para resaltar efectos de sentido.

En el primer caso establecimos que la utilización de los demarcadores verbales, introducía en el relato una oposición presente/pasado, lo que nos permitió delimitar el área del recuerdo —discurso englobante, con tiempos verbales en presente— y el área de las acciones —discurso englobado con verbos en pasado. En el segundo veremos las marcas temporales actuar en el texto como productoras de efectos de sentido. Es así como en los segmentos:

**"Era viernes y atardecía sobre las casas".**

**"Recuerdo que era viernes y que el sol muriente lamía en el patio las hojas de un rosal".**

podemos descubrir el efecto nostalgia o disforia, término negativo de la categoría tímica euforia/disforia que valoriza el micro-universo semántico, instituyendo valores igualmente negativos y transformándolos en axiología.

**"El domingo la acompañé a la estación. Fue un domingo a las once de la mañana...".**

**"El lunes siguiente (la otra Señorita) se encargó de la escuela.**

**"Recuerdo que era lunes y que hacía mucho calor...".**

Estas precisiones temporales introducidas en el relato, transforman la organización narrativa en "historia" logrando un efecto de realidad sobre lo narrado.

Es interesante contraponer estos segmentos a los que siguen:

**"Pasé muchos días apenado...".**

**"Un día cualquiera me enviaron a una escuela...".**

**"Pero nunca llegué a referir...".**

El procedimiento de temporalización que buscaba la precisión y la actualización se ha transformado, la escogencia de los demarcadores del tiempo fuerte de la narración no revelan ahora la precisión que le confiere mayor similitud a lo contado. Y son precisamente estas imprecisiones las responsables de la interrupción de un proceso que duraba desde el comienzo de la narración: el efecto realidad, el valor emocional que se fue construyendo y organizando en el relato.

A través de las marcas temporales, ahora vagas, descubrimos otro efecto de sentido: el total desinterés por los acontecimientos que seguirán a la pérdida del objeto de valor figurativizado en "mi otra maestra, la del pañuelo blanco, la del cabello oro viejo y labios de frambuesa. La del primer beso".